

HIPERCONEXION, ¿un seguro de vida?

¿Usted se pregunta cómo será la Internet del futuro? ¿Le gustaría saber si son ilegales las descargas o las copias? ¿Le interesaría saber qué pasará con la industria del cine, la música o los medios de comunicación? ¿Piensa que las redes sociales son una moda pasajera? Ante estas y otras preguntas, y teniendo en cuenta que las tecnologías de la información conllevan cambios culturales, M&S entrevistó a Enrique Dans, un español que se ha convertido en referente acerca de estos temas en el mundo hispanoparlante, y que acaba de lanzar su libro "Todo va a cambiar".

En relación con las nuevas tecnologías, ¿considera Ud. que vivimos en un tiempo de constante transición?

Absolutamente. Vivimos una época de cambios acelerados, bruscos, de fenómenos de difusión exponencial, de adopciones masivas casi inexplicables que sorprenden a propios y extraños dentro de muchas industrias. Vemos imperios económicos que se construyen y se desmoronan, sujetos a dinámicas de difícil explicación. Para ver tantos cambios, un académico "de los de antes" habría tenido que encadenar varias vidas.



Su libro se llama "Todo va a cambiar". El título suena a algo definitivo. ¿Por qué eligió ese título, y de qué trata el libro?

El título es, en realidad, mérito de mi editor, me lo propuso él, y me gustó la idea. Quería un título que sonase impactante para ese lector que, en muchos, casos, no se ha acercado con la suficiente proactividad a la tecnología



EL PERFIL

Enrique Dans es Doctor (Ph.D.) en Management, especialidad en Sistemas de Información por la Universidad de California (UCLA), es MBA por IE Business School, Licenciado en Ciencias Biológicas por la Universidad de Santiago de Compostela, y ha cursado estudios postdoctorales en Harvard Business School.

Sus intereses de investigación se centran en los efectos de las nuevas tecnologías en personas y empresas. Es colaborador habitual en numerosos periódicos y revistas, tales como El País, El Mundo, ABC, Público, Expansión, Cinco Días, Libertad Digital o PC Actual en temas relacionados con Internet y las nuevas tecnologías, cuestiones sobre las que, es una de las personas con mayor reconocimiento.

Enrique Dans es además profesor de IE Business School desde 1990 y autor de uno de los blogs más leídos y populares en lengua española (www.enrique-dans.com que tiene una media de 37.597 suscriptores). Su blog tiene tantos o más lectores diarios que determinadas webs de periódicos como La Razón, AVUI o Cinco Días.

En los últimos cuatro años ha estado presente en la lista de las 20 personas más influyentes de Internet del diario El Mundo.

Tiene más de 93.700 seguidores vía Twitter y más de 4.900 amigos en Facebook.

como para entender los cambios que trae consigo, que afectan a prácticamente todo: nuestra forma de vivir, de comunicarnos, de trabajar, de informarnos... Un lector que suele reducir el impacto de la tecnología a unos pocos clichés que usa para sentirse tranquilo, para hacerse una vaga ilusión de que entiende las cosas, o que directamente renuncia a entenderlas y dice "no, es que eso de la tecnología no es lo mío", como si un impacto tan global y generalizado pudiese minimizarse. Para el

lector más versado en tecnología o que ya entiende el fortísimo impacto de ésta a todos los niveles, el libro pretende aportar un poco de orden, un marco de análisis conceptual para profundizar en las conclusiones.

¿Cuál es su visión del concepto "propiedad intelectual"?

Un concepto importante que ha sido enormemente prostituido por las industrias intermediarias. La propiedad intelectual es del autor, no de la industria que lo comercializa. El autor debe contar con la protección de los derechos de autor, pero la industria tiene que regirse por las leyes del mercado, no por ningún tipo de privilegios, favores o prebendas arbitrarias.

¿Cree que habría que replantearse la idea de "propiedad intelectual"?

La propiedad intelectual implica que cualquiera que haga un uso con ánimo de lucro de la propiedad del autor debe retribuir a éste convenientemente, algo que implica que para ejercer esa protección, alguien deberá aplicar mecanismos de control, de auditoría o de prorrateo (papel de las entidades de gestión, que se dará de manera mucho más dinámica y eficiente cuando éstas dejen de actuar en régimen de monopolio). Pero en una economía cada vez más basada en la atención, debemos excluir aquellos usos que tienen lugar sin ánimo de lucro, el mero consumo, porque no se sujeta a una transacción. Si no hay transacción, no hay dinero que cambie de manos, no hay nada para el autor más allá de la atención generada, que éste podrá, si sabe hacerlo, intentar monetizar, convertir en ingresos tangibles. La cuestión es entender que esa atención es un privilegio, el hecho de que un consumidor, entre una cantidad infinita de contenidos, escoja el nuestro, es algo que debería ser susceptible de ser monetizado. En lugar de trabajar en este tipo de conceptos, los lobbies de la propiedad intelectual se dedican a perseguir fantasmas que no pueden de ninguna manera ser detenidos, porque forman ya parte del entorno.

En Europa han trascendido diferentes conflictos por la producción de

EL LIBRO

"Todo va a cambiar" introduce al lector en las transformaciones que ha supuesto la irrupción de Internet en los sectores relacionados con el entretenimiento y la cultura (como la industria discográfica, la audiovisual, los medios de comunicación o el sector editorial) y describe cómo y en qué medida estos cambios tecnológicos van a seguir manifestándose en los próximos años. La propiedad intelectual, las mal llamadas descargas ilegales, el software libre, las redes sociales, el trabajo colaborativo o los celulares de última generación, entre otros, también juegan un papel relevante en este ensayo:

"En Francia [...] los proveedores de acceso a Internet espían a los usuarios, y los denuncian cuando detectan descargas sujetas a derechos de autor".

"En países como los Estados Unidos, en donde una persona puede ser sometida a demandas cuantiosas por descargar una obra sometida a derechos de autor, el uso de redes P2P ha aumentado de manera consistente durante los últimos diez años, siguiendo una serie temporal completamente independiente a las acciones y esfuerzos de la industria, e igualmente ha ocurrido en prácticamente todo el mundo."

Dans nos invita a la reflexión e implicación en este nuevo futuro hiperconectado y defiende a capa y espada la lucha por un "Internet neutro", despolitizado y libre.

"La experiencia de vivir en una sociedad hiperconectada no resulta todavía habitual para la mayor parte de los usuarios de Internet [...]"

La sociedad hiperconectada significa que miles de personas permanecen en un estado de constante conexión: no prestan atención consciente a ello ni le dedican tiempo de manera exclusiva, pero reciben una retroalimentación constante de su entorno". Se trata, en definitiva, de una lectura imprescindible para todos aquellos que quieran entender los cambios producidos tanto en el sector informático, como en el de las telecomunicaciones, así como también en todos aquellos negocios afectados por el nuevo entorno digital.

Según el autor, negarse a aceptar dichos cambios y obstinarse en mantener las estrategias de siempre, conducirá a determinadas industrias a una lenta, pero inexorable, desaparición.

Enrique Dans

TODO VA A CAMBIAR

Tecnología y evolución: adaptarse o desaparecer

Prólogo de Vinton Cerf



cultura y los derechos de propiedad intelectual. ¿Qué recomienda a sociedades menos organizadas en materia de Internet –como las latinoamericanas– para evitar conflictos similares? Que apliquen un criterio de sentido común, en lugar de intentar retorcer los razonamientos o guiarse por el criterio de un país como los Estados Unidos, donde el interés que obviamente prima es el de la protección de una industria cultural que es una parte importante del PIB. En el caso de otros países, la salida de los creadores es procurar apalancar su trabajo sobre Internet, en lugar de huir de la red: Ojalá el problema de la cultura española o latinoamericana fuese que es líder de descargas en las redes P2P (Peer to Peer – algo así como "de usuario a usuario"-), te puedo asegurar que eso implicaría ganancias muy superiores para los artistas que la producen. En su lugar, nos dedicamos a ser pacatos con su difusión, a poner trabas, y el resultado es que,

salvo fenómenos ocasionales, no llega a ningún sitio.

¿Qué hace falta entonces?

Para que la red funcione es indispensable que se respeten sus normas fundacionales: en la red, el componente de neutralidad del protocolo, lo que posibilita que todos podamos utilizar la red a un mismo nivel de prioridad condicionado únicamente por el ancho de banda que contratemos, es fundamental de cara a la innovación y a la creación de valor. La preservación de la neutralidad de la red es indispensable para que la red se convierta en un generador de valor económico y cultural. En España, Europa y Latinoamérica, muchas operadoras quieren sacar a la luz el debate sobre la neutralidad de la red: es un debate falso, que no debe existir. La operadora que no considere la neutralidad de la red una característica inalienable de ésta, debería perder su licencia y ser excluida del mercado. &